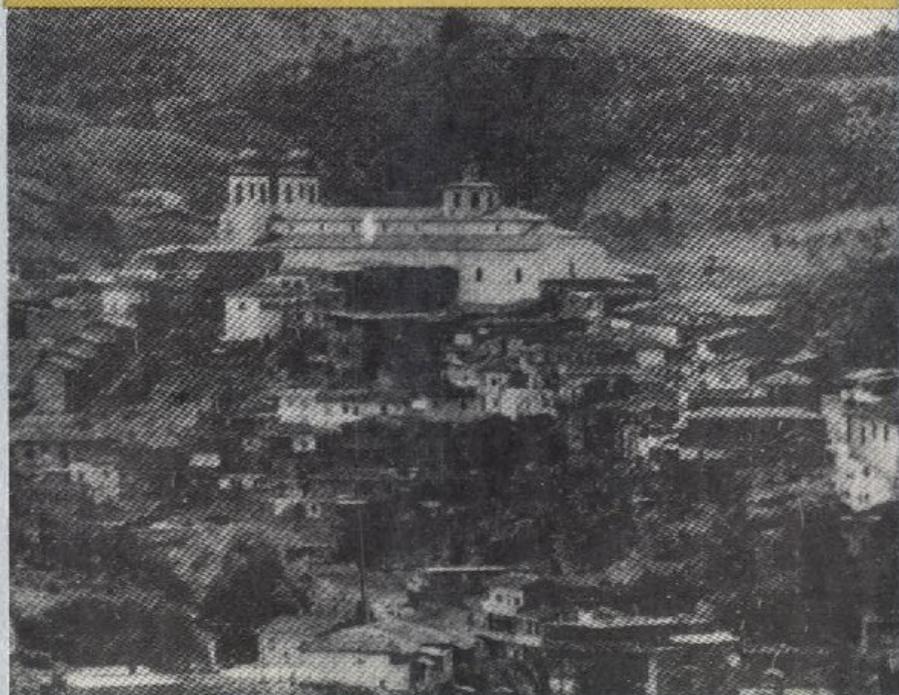


# SAN VICENTE



Ar//  
0124  
Ej. 2

de estudios de localidades

 **Cornare**

*iner*



Estudios de Localidades

# San Vicente

Compiladores:

Clara Aramburo S.  
Sergio Carmona M.  
Josefina González M.  
Lucelly Villegas V.

CORNARE - INER

Las ideas aquí expresadas son producto de una consultoría realizada por el Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para Cornare.

Primera edición: diciembre de 1990

© Instituto de Estudios Regionales, INER. Universidad de Antioquia. Tel: 233 37 79 Fax: 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel: D.D.N. 941 25 54 91 Fax: 271 36 20

I.S.B.N. 958-9021-98-0 (O.C.)

I.S.B.N. 958-655-011-7 (No. 12 San Vicente)

Edición al cuidado de Jesús María Álvarez Gaviria

Diseño de la cubierta: Andrés Jaramillo M.

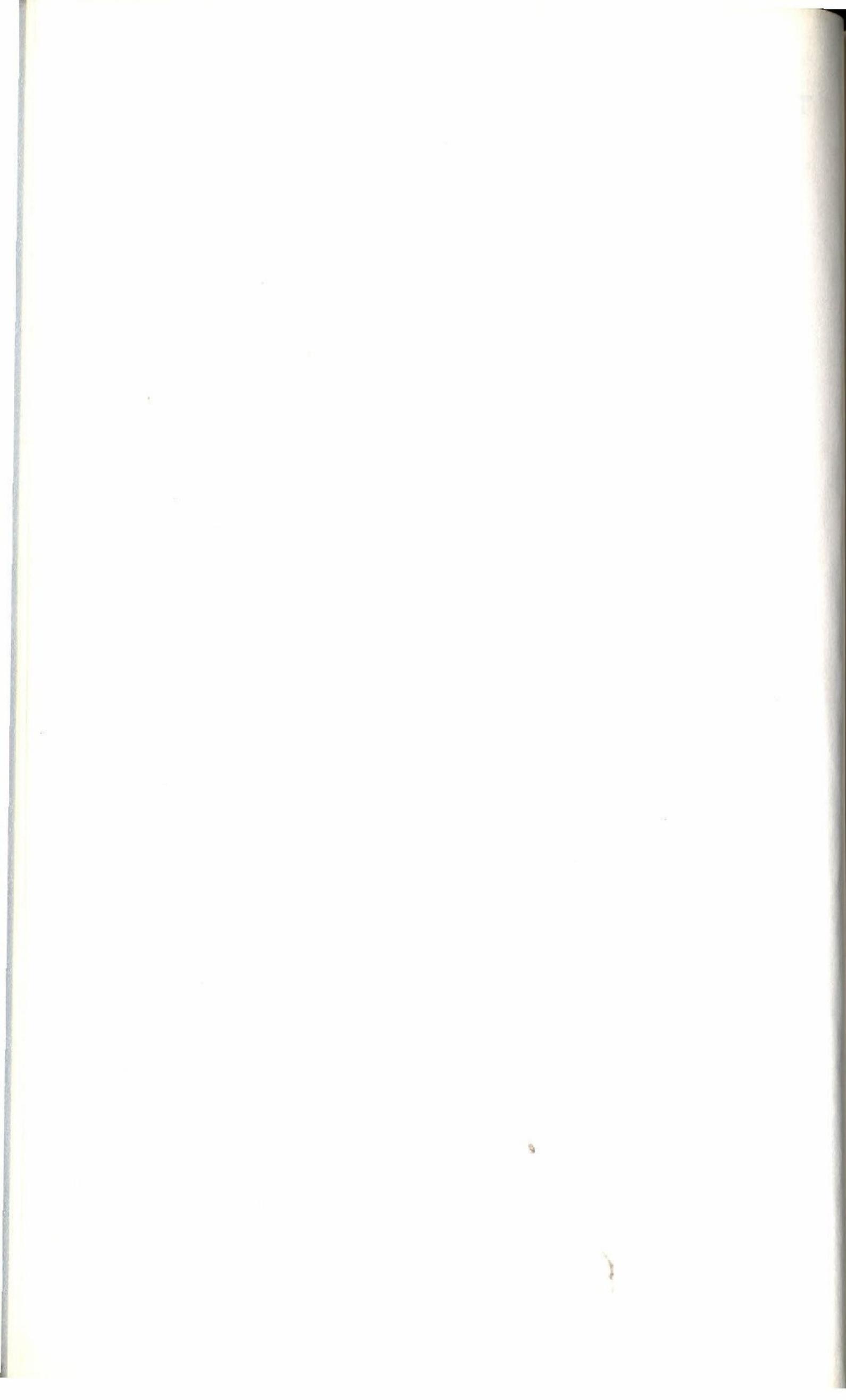
Preparación litográfica e impresión: Impresos Caribe

Cra. 56 N° 51-61 Tel: 231 13 28 Medellín.

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

## TABLA DE CONTENIDO

Introducción .....	13
1. Generalidades .....	17
2. Historia local de San Vicente .....	21
2.1. Movimiento comunero .....	24
2.2. Jurisdicción administrativa .....	26
3. Un municipio campesino .....	29
3.1. La actividad agrícola y ganadera .....	30
3.2. La producción artesanal .....	31
3.3. Otras actividades .....	33
4. La organización campesina .....	35
4.1. Asofique .....	36
5. Perfil político de San Vicente .....	39
6. La dinámica doméstico-familiar: un marco cultural .....	43
6.1. Espacios de uso social de los adultos .....	46
6.2. La dinámica parental en la Acción Comunal .....	50



---

---

## Presentación

**L**a Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, CORNARE, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido desplegando acciones hacia el doble objetivo de consolidar, estructurar e implementar un plan de desarrollo para la región Suroriental del Departamento de Antioquia, a la vez que de mejorar las condiciones ambientales y garantizar el adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

En este contexto, CORNARE ha desatado un proceso de planificación y gestión con los siguientes criterios orientadores:

1. Amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias (gremios, asociaciones, grupos solidarios, organizaciones no gubernamentales de apoyo, acciones comunales, etc.) en todos los momentos del proceso de gestión del desarrollo, planeación, ejecución, seguimiento y evaluación.

2. Articular procesos de concertación y coordinación interinstitucional (entidades nacionales, departamentales y municipales).

3. Interacción y confrontación permanente de los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios.

4. Visión prospectiva y de carácter estratégico para definir el alcance del plan, a la vez que definición de planes operativos que se articulan a los planes de largo plazo.

Además, consideró como uno de los participantes activos en dicho proceso y en razón de su esencia, a las universidades para que con su saber, su trabajo y su producción participaran en él.

La Universidad de Antioquia, aceptó la convocatoria y celebró a mediados de 1986 el Convenio Marco con CORNARE que posibilitaría esta participación en el proceso de planificación en el Oriente antioqueño. Desde entonces dicho convenio ha sido renovado periódicamente para propiciar la realización de estudios e investigaciones, contribuyentes a la formulación concertada del plan de desarrollo: "El Oriente hacia el siglo XXI".

Concretamente, y en los inicios del convenio, la Universidad de Antioquia por intermedio del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales, CENICS (posteriormente convertido en Instituto de Estudios Regionales, INER), "presentó un proyecto de investigación que en su objeto general busca estimular a participar de la estructura actual de la región Rionegro-Nare el proceso reciente de su formación

social y cultural, identificando y diferenciando claramente los determinantes particulares de mayor incidencia en su desarrollo". Estos procesos son los siguientes:

- Procesos sociales recientes en la región (Formación histórica, desarrollo socio-económico, naturaleza y características diferenciales más importantes).
- Los procesos políticos recientes. Estructuras políticas locales y regionales.
- Identidad cultural, sentido de pertenencia y vinculación de los habitantes de la Región.

El proyecto se denominó "Determinantes sociales y culturales de la planificación en la región del Rionegro-Nare". Esto permitió realizar estudios en los municipios de Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente y El Peñol (Fase I, 1987), San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada y Alejandría (Fase II, 1988).

En 1989 con la creación del Instituto de Estudios Regionales, INER, se realizó la Fase III para los municipios de Cocorná y San Francisco, facilitando para el futuro una visión global de dichos aspectos para la región.

Los resultados de esta investigación posibilitarán un conocimiento general de la situación socio-cultural, política y de la evolución histórica de la región que han alimentado el diseño del proceso de concertación del plan de desarrollo en que estamos empeñados, así como identificar propuestas de desarrollo que se sustentan en los valores y acciones propios de la región

y que la impulsan a la construcción de un futuro mejor y de mayor prosperidad.

La presente publicación se convierte en medio para la devolución a las comunidades de las diferentes localidades, que tan oportuna y generosamente nos brindaron en su momento, su saber e información.

CORNARE y el Instituto de Estudios Regionales, INER, han querido contribuir con la producción de estos textos a la realización de las tareas de formulación concertada del Plan de Desarrollo y del Encuentro Regional del Oriente antioqueño, a la vez que avanzar en el logro de los objetivos regionales de desarrollo.

JUAN FELIPE SANCHEZ FRANCO  
Director  
Corporación Autónoma Regional  
Rionegro-Nare

FRANCISCO J. GOMEZ PEREZ  
Director  
Instituto de Estudios Regionales

---

## Introducción

**L**a publicación de este estudio sobre el municipio de San Vicente es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, finalizada en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de los programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

La información sobre San Vicente que se consigna en esta publicación se ha ordenado de tal manera que el lector pueda realizar un recorrido por la historia local, según sus intereses analíticos o su curiosidad, desde los primeros mineros que llegaron a su territorio en el siglo XVIII, la participación en el movimiento comunero de Guarne y las diferentes jurisdicciones administrativas a las que perteneció según los cambios políticos ocurridos en la región.

Bajo la nominación de San Vicente como "un municipio campesino", se desarrolla un análisis del perfil económico de la localidad; allí la actividad agrícola y ganadera, la producción artesanal y las otras actividades como el comercio local y la actividad cooperativa, son abordados en su dimensión característica, típicamente campesina.

En el contexto de los movimientos sociales del Oriente antioqueño, se presenta además el carácter particular de la "organización campesina" en San Vicente, la cual, en el marco de la economía local, tiene su génesis en la crisis del fique y se concreta en la asociación de base esencialmente campesina conocida como ASOFIQUE. Este movimiento consiguió influir en entidades de carácter nacional y aglutinar la población para buscar soluciones conjuntas.

En el perfil "político" de la localidad, se describen las redes de control social basadas en la vida doméstica y el llamado triángulo del poder tradicional. Además se ocupa de la élite tradicional y su acción política bajo la tutela y dirección de los directorios departamentales y el característico comportamiento político de los pobladores.

Finalmente se presenta un análisis cultural de la vida doméstica vecinal en donde es posible una caracterización general de la cultura local y el modo de ser de sus gentes, desde las particularidades históricas del municipio, su modo de vida, el uso de los espacios, las relaciones parentales y su incidencia en la acción comunal, las organizaciones de la cultura institucional, el contexto moral y urbano.

La historia oral, las entrevistas, las charlas informales y los talleres, hicieron posible el acercamiento a la vida de

la localidad y a la forma particular como sus habitantes enfrentan el presente y trabajan por construir escenarios de futuro. Por tanto, este estudio que hoy entregamos reconoce el aporte y participación de los pobladores, de las entidades y de las organizaciones del municipio que compartieron con los investigadores el conocimiento sobre su historia, sus inquietudes, sus problemas y sus potencialidades.

Esta publicación es una manera de devolverle a los san vicentinos su conocimiento en una forma organizada, la cual reconoce sus limitaciones y la constante dinámica de la localidad; es nuestro deseo que lo que aquí se presenta sirva de material de consulta y reflexión crítica para las gentes del municipio y para otros que se interesen en su estudio.



---

# 1

## Generalidades

**L**a cabecera de San Vicente está localizada a los 6 grados 17 minutos 06 segundos latitud norte, y a los 75 grados 20 minutos 05 segundos longitud al oeste de Greenwich; con una altura de 2.150 metros sobre el nivel del mar y una temperatura media de 17 grados centígrados.

San Vicente limita al norte con Barbosa y Concepción, por el oriente con El Peñol, por el occidente con Guarne y Girardota, y por el sur con Marinilla y Rionegro.

San Vicente tiene una extensión de 243 kilómetros cuadrados, de los cuales 229 corresponden a clima frío y 14 a clima medio. En su territorio quebrado, correspondiente a la Cordillera Central, se destacan los cerros Morrón (con 2.500 metros sobre el nivel del mar), Palmichal, la Montera, Boquerón y Verbal. Riegan sus tierras el río Negro y otras corrientes menores.

Para 1.985 contaba el municipio con 21.099 habitantes,

de los cuales 17.001 correspondían a los pobladores del Corregimiento Corrientes, las inspecciones de Policía La Porquera, San José y las 37 veredas.

Dista de Medellín 48 kilómetros por la autopista Medellín-Bogotá. Así mismo, está unido por vía carretable con Concepción.

Cuenta con Notaría, Caja Agraria, Asilo de Ancianos, Hogares Juveniles, La Cooperativa San José, el Hospital y Centro de Salud. En lo educativo posee dos preescolares, 37 establecimientos de primaria y cuatro de secundaria.

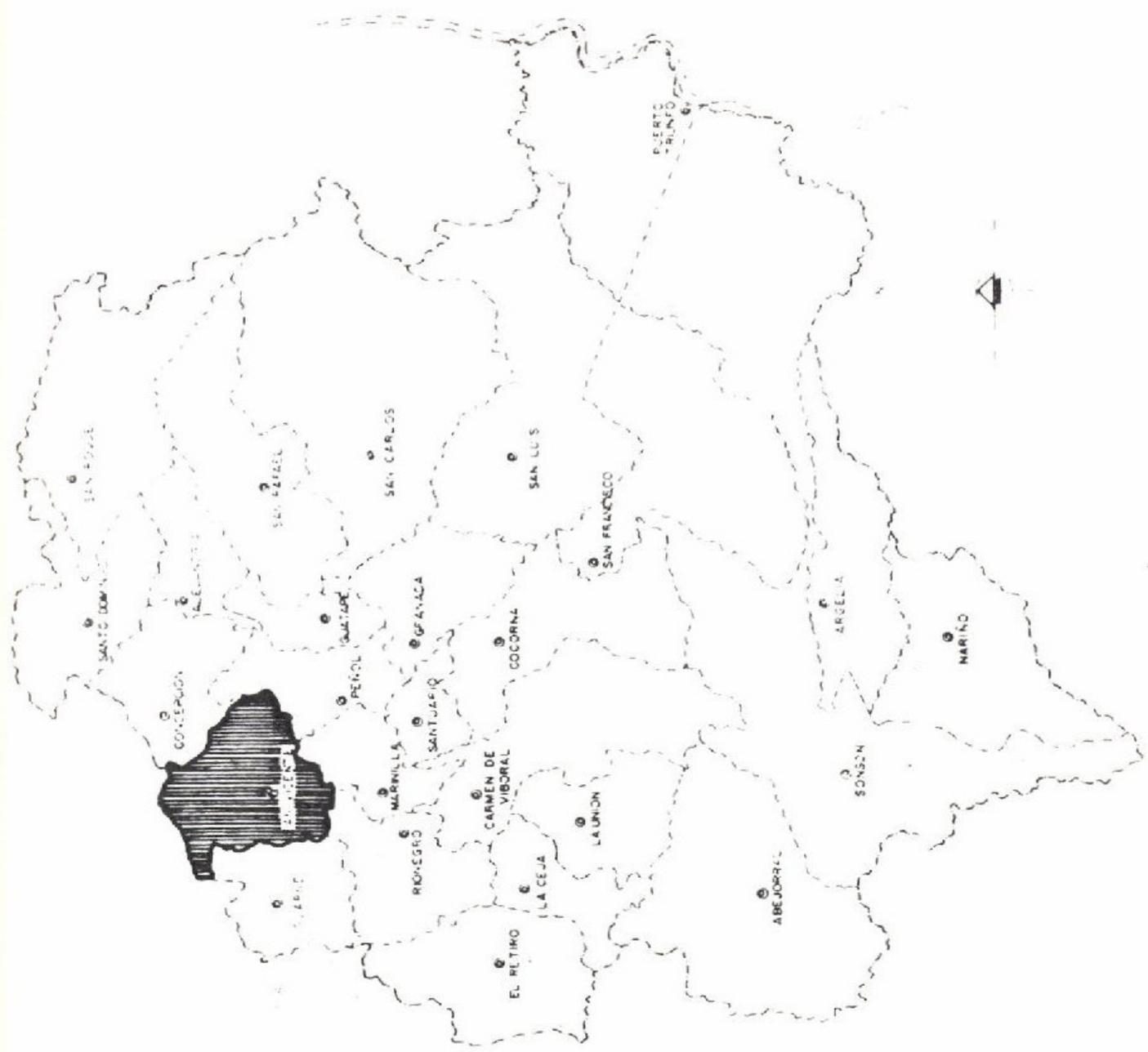
El municipio de San Vicente pertenece al Circuito judicial y a la Oficina de Registro de Rionegro. Igualmente hace parte de la Diócesis Sonsón-Rionegro.

DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES  
DE LA PLANEACION DE LA REGION  
RIO NEGRO - NARE FASE 02

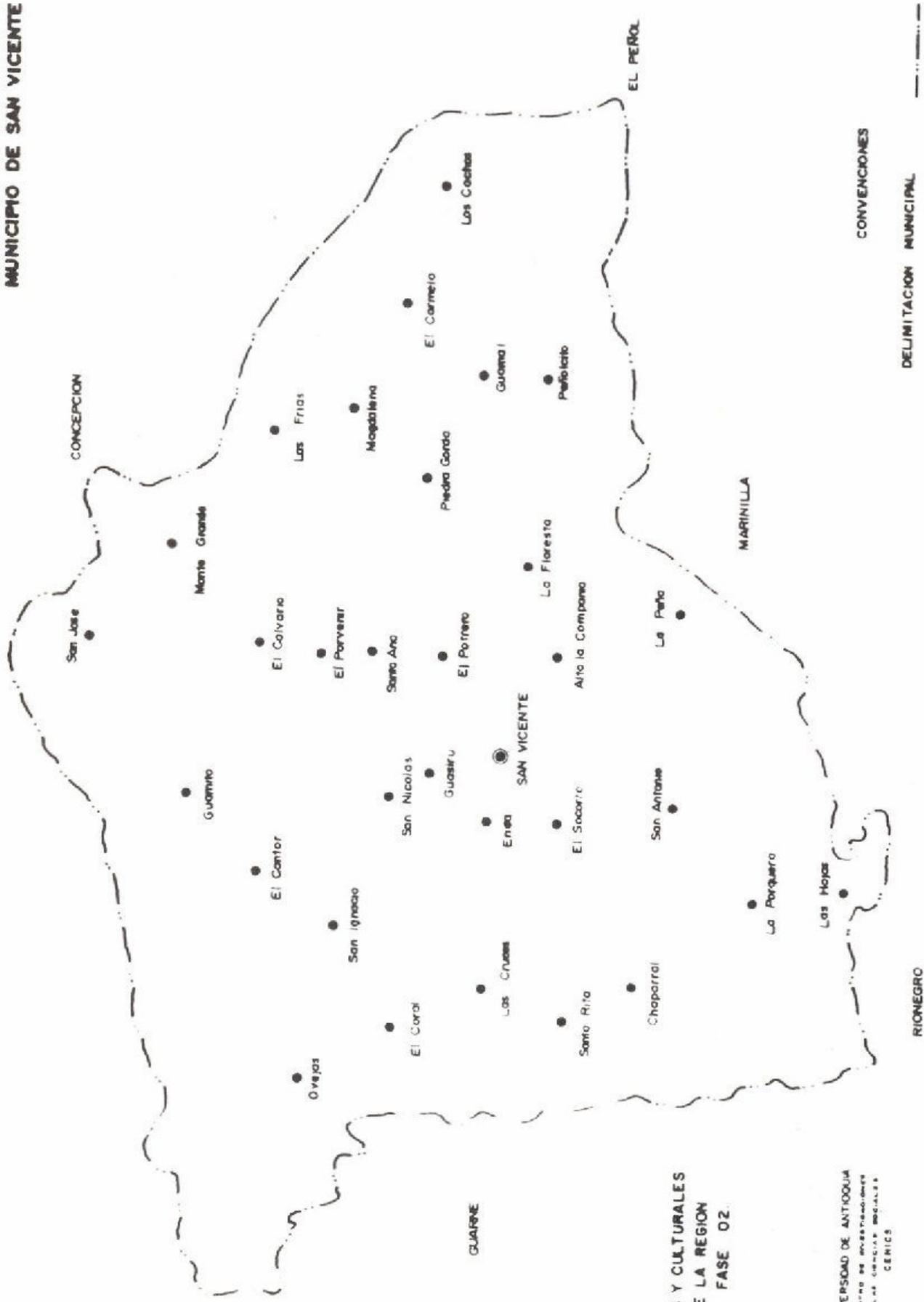


**LOCALIZACION DEL MUNICIPIO  
EN EL CONTEXTO REGIONAL**

-  MUNICIPIO DE SAN VICENTE
-  CABECERA MUNICIPAL
-  DELIMITACION MUNICIPAL
-  RIO MAGDALENA



MUNICIPIO DE SAN VICENTE



DETERMINANTES SOCIALES Y CULTURALES  
DE LA PLANEACION DE LA REGION  
RIONEGRO - NARE FASE 02

**Cornare**  
CORPORACION ANTIOQUEÑA DE PLANEACION REGIONAL  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES  
DE LAS CIENCIAS SOCIALES  
CENICS

CONVENCIONES

DELIMITACION MUNICIPAL

CABECERA MUNICIPAL

VEREDA O CORREGIMIENTO



---

---

# 2

## Historia local de San Vicente

**E**l municipio de San Vicente surgió como sitio minero desde el siglo XVIII, allí empezaron lentamente a llegar mineros con sus respectivas cuadrillas, y trabajadores independientes del oro. En esa época una de las principales minas en explotación era La Magdalena, de propiedad del Capitán Felipe Rodríguez Vivanco, éste y otros bienes pasaron a manos de sus hijas, todas ellas religiosas. La mina La Magdalena y los territorios aledaños a ella pasaron a una de las hijas, reclusa en el Convento de Las Carmelitas de Bogotá, institución que se hizo cargo posteriormente de la administración de la misma<sup>1</sup>.

En La Magdalena trabajaron varios mineros, quienes en 1776 decidieron levantar una capilla en honor a San Vicente Ferrer. Un año después era viceparroquia de-

---

1 Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia**. Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños No. 11, 1985.

pendiente del curato de San Nicolás de Rionegro<sup>2</sup>. Otras capillas que se construyeron para beneficio de los trabajadores mineros fueron la de Ovejas y El Coral, venidas a menos con las posteriores crisis mineras.

El 16 de febrero de 1780, el templo erigido en La Magdalena fue elevado a la categoría de Parroquia, segregándola de Rionegro y El Peñol. Nombraron como primer párroco al Pbro. Francisco José Hermenegildo Leonín de Estrada, cura de El Peñol.

Posteriormente fué trasladado el caserío de La Magdalena al sitio que ocupa hoy, dicho traslado llevó a enfrentamientos entre los residenciados en San Vicente y los de La Magdalena. Luego, en 1812, el obispo Velarde y el gobernador de la Provincia de Antioquia, Francisco Baraya, autorizaron el traslado a donde está hoy, en terrenos de unos señores Ceballos. Fue erigido municipio en 1814<sup>3</sup>.

Para 1787 se registraban en San Vicente 329 habitantes (veáse cuadro 1), de los cuales 289 se dedicaban a las labores agrícolas y 37 a las mineras, especialmente como mazamorreros o trabajadores independientes<sup>4</sup>. La mayoría de estos pobladores eran propietarios de pequeñas parcelas, de vivienda y de minas para trabajar, algunos contaban entre sus bienes unas cuantas cabezas de ganado y entre los 50 y 500 pesos en dinero<sup>5</sup>. La población

---

2 Ibid. Nota 138.

3 Ibid. p. 323.

4 Villegas, Lucelly. "Minería y trabajo independiente en Antioquia Colonial. Los Mazamorreros 1770-1810". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1984. (Tesis). p. 56.

5 Ibid.

se ubicaba en sitios como La Magdalena, Piedragorda, Chaparral y el propio San Vicente.

Allí como en otros sitios del Oriente, las autoridades coloniales, a finales del siglo XVIII, empezaron a incentivar la agricultura, con el objeto de abastecer la población dedicada a la minería. De ahí el impulso a la siembra de maíz, frijol y legumbres para el autoconsumo de su población.

---

**Cuadro 1. San Vicente: Población 1787-1985**

Año	Población			
1787	289	pobladores		
1885	5.428	pobladores		
1952	14.000	habitantes		
1964	14.852	habitantes:	13.385	resto
			1.487	cabecera
1977	17.548	habitantes:	2.181	cabecera
			15.367	resto
1985	19.643	habitantes:	2.927	cabecera
			16.716	resto

**Fuente:** A.H.A. Censos Tomo 343.  
 Uribe Angel, Manuel. Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia.  
 Anuario Estadístico de Antioquia.

---

Refiriéndose a San Vicente y a Concepción, Mon y Velarde afirmaba en 1788:

Los dos sitios de Concepción y San Vicente son también jurisdicción de Rionegro. Ambos tienen el mismo temperamento

que su cabecera, son minerales y tierras muy quebradas de manera que apenas tienen siembras y todo se introduce de fuera. Su vecindario es muy corto pero tienen cura [...] En San Vicente ha sido preciso trasladar la iglesia, pues se hallaba en un precipicio sin poder de dar extensión y por otro lado no tenía capacidad suficiente para el vecindario. Se está ya fabricando de tapiz y teja en sitio más proporcionado y más cómodo para que concurran los feligreses<sup>6</sup>.

El templo al cual se refería Mon y Velarde se concluyó en 1853.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la minería estaba muy reducida especialmente en La Magdalena, La Compañía y Ovejas.

Hacia 1885 Manuel Uribe Angel, refiriéndose a San Vicente escribía en la Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia lo siguiente:

San Vicente no puede tener largas calles transversales, porque La Ceja está limitada por dos hondonadas bastante notables al uno y otro lado; pero por lo mismo que la calle principal es muy larga y sus edificios muy regulares, y por cuanto en la parte alta se eleva grandioso y elegante el gran templo [...] el conjunto es original visto desde la eminencia que lo circunda<sup>7</sup>.

Esta descripción es aún hoy válida para San Vicente.

## 2.1. Movimiento Comunero

A mediados del siglo XVIII se puso en práctica en la

---

6 Moreno de Angel, Pilar. José María Córdova. Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura. Colección Historia Viva, 1979. p. 33.

7 Uribe Angel, Manuel. Op. Cit. p. 324.

Nueva Granada la aplicación de las Reformas Borbónicas, las cuales pretendían fortalecer el fisco Real, aumentando los impuestos ya establecidos y creando unos nuevos. Entre ellos estaba el cobro del derecho de los mazamorreros o trabajadores mineros independientes, equivalente a dos pesos de oro anuales, pagados cada seis meses: en diciembre y en julio.

Se ha mandado con Acuerdo a la Junta referida (Junta de Tribunales de Santa Fé), que cada uno de esos mazamorreros o labradores de oro paguen a su majestad por la expresada razón de dos pesos castellanos de oro a 9 tomines el castellano que son 18 tomines repartidos en 6 meses 9 tomines y por los otros 6 meses del año otro tanto<sup>8</sup>.

Para el cobro del derecho ordenó el regente visitador que se elaborara una lista o matrícula de quienes se emplearan en esta actividad.

Esta medida fué recibida con desagrado por los mineros y otros sectores de la población de Antioquia, especialmente el Oriente. Por ello decidieron levantarse contra el gobierno virreinal el 17 de junio de 1781 teniendo como centro a Guarne.

El movimiento comunero de Guarne fue dirigido por gente libre dedicada a la labor mazamorrera en Palenque, La Mosca, San Vicente, Guarne, Rionegro, quienes pretendían llegar hasta este último lugar el 16 de julio, día de la fiesta de la Virgen del Carmen alrededor de 500 hombres armados de palos, piedras, machetes y chuzos. Ese día el movimiento fué sofocado por las autoridades

---

<sup>8</sup> Archivo Histórico de Antioquia (A.H.A). "Colección General de Minas". Tomo 3, folio 3v.

provinciales, lo cual puso fin a la primera insurrección popular en la Provincia de Antioquia<sup>9</sup>

## 2.2. Jurisdicción administrativa

San Vicente perteneció desde su fundación a la jurisdicción de Rionegro, tanto en lo civil como en lo eclesiástico, hasta el momento en que se creó la parroquia (1780) y el municipio (1814).

A lo largo del siglo XIX, esta localidad estuvo, igual que la mayoría de la población de Antioquia y el país, supeditada a los cambios políticos, generados muchos de ellos por los resultados en las guerras civiles.

En 1851 San Vicente pertenecía a la Provincia de Córdoba cuya capital era Rionegro, más tarde pasó a Marinilla y el 8 de noviembre de 1862 el General Tomás Cipriano de Mosquera suprimió el Departamento de Oriente, cuya capital era Marinilla, y lo anexó al Departamento de Rionegro.

Luego, durante el gobierno conservador de Pedro Justo

---

<sup>9</sup> Documento para la Historia de la Insurrección Comunera en la Provincia de Antioquia 1765-1785. Universidad de Antioquia. 1982.

Villegas Villegas, Lucelly. "Formación Histórica de la Región del Oriente Antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988. pp. 45 y siguientes.

Alvarez, Víctor. "La Insurrección Comunera en la Provincia de Antioquia". En: III Congreso de Historia Colombiana. Medellín, Universidad de Antioquia, 1981.

Berrío (1871), el Estado de Antioquia se dividió en seis Departamentos, entre ellos el de Oriente, compuesto por Marinilla como capital y la mayoría de los distritos del Oriente Antioqueño.

En 1885, la capital del Departamento volvió a ser Rionegro y a él pasaron las localidades de Abejorral, La Ceja, Cocorná, Concepción, Guarne, Guatapé, Marinilla, Nare, El Peñol, El Retiro, San Carlos, San Luis, San Rafael, Santa Bárbara, Sabaletas, Sitio Viejo, El Santuario, San Vicente, Sonsón, San Julián, Nariño, La Unión y Granada.

En el presente siglo, en 1980, con la creación de los Centros Administrativos y de Servicios, CASER, San Vicente pasó a integrar el Caser de Rionegro.

En lo eclesiástico, el municipio dependió de la Arquidiócesis de Medellín, hasta la década del 60, cuando se creó la Diócesis Sonsón-Rionegro, de la cual hace parte, actualmente.



---

# 3

## Un municipio campesino

**S**an Vicente es un municipio eminentemente campesino, no sólo por la localización de una gran proporción de su población en el área rural sino porque prácticamente todos sus recursos, ingresos y excedentes se generan en ese espacio económico.

El asentamiento inicial en este poblado estuvo jalonado por la minería del oro, pero esta actividad decayó durante la segunda mitad del siglo XIX. Las ricas minas de antaño y las fuentes saladas fueron explotadas hasta agotarlas:

Las quebradas de La Magdalena, Compañía y Ovejas que recorren su territorio fueron en tiempos remotos ricos minerales que se explotaban con mucho provecho para sus empresarios. Tiene también algunas fuentes saladas en su territorio, aunque la sal que se extrae de ellas no es de buena calidad<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Arcila, María Teresa. "Artesanías en el Oriente Antioqueño". Medellín, Artesanías de Colombia, 1986, p. 1.

La minería se conformó como una actividad complementaria a otras más importantes como la agricultura, la ganadería y el trabajo de las artesanías.

### 3.1. La actividad agrícola y ganadera

La actividad económica fundamental de los pobladores se realiza en el campo, en las labores agrícolas y en el sostenimiento de algunos ejemplares de ganado, especialmente de leche. Predomina allí la pequeña parcela campesina cultivada principalmente con maíz, papa y fríjol, además del tomate y el fique. El maíz y la papa no generan volúmenes significativos de excedentes para la comercialización; su destino se reduce casi que a cubrir las necesidades de consumo del agricultor y su familia. El fríjol y el tomate se comercializan en cantidades aceptables y el fique fué el producto cuya transformación ha generado los mayores ingresos monetarios a sus pobladores y ha ligado su pequeña economía campesina con la economía de mercado del Departamento.

En el campo coexisten el trabajo asalariado con el familiar; pero el predominio de la pequeña parcela campesina y los bajos excedentes en la producción agrícola hacen que el trabajo familiar sea una opción más acorde y rentable a las condiciones en que se desarrolla la actividad económica.

La ruralidad es el lugar más importante en esta pequeña economía campesina pues ella es el lugar de la producción y de la reproducción de las condiciones de existencia del campesinado; sin embargo, la cabecera ocupa un lugar muy importante en la dinámica económica: ella es una prolongación del mundo rural, es el espacio de la

circulación de productos de la tierra y de las mercancías, del centro de acopio, de la prestación de servicios sociales y administrativos; a ella concurren los campesinos para vender sus productos y para proveerse en parte de lo necesario para su subsistencia.

A pesar de la importancia de la cabecera en la dinámica económica general del poblado, otros centros económicos como Guarne y Rionegro ejercen una fuerte influencia sobre algunas veredas del municipio y los lazos que se establecen trascienden el ámbito de lo económico. De todos modos, la cabecera es un referente importante para gran parte del campesinado y los productos que allí se comercializan atienden algunos mercados de la región y del Departamento.

La desarticulación de algunas veredas con la cabecera municipal puede tener diferentes explicaciones: una de ellas es el mal estado de la vía de acceso al municipio y de las carreteras veredales, lo cual encarece bastante los fletes y disminuye el monto de las utilidades de los productores.

En la cabecera la principal actividad económica es la comercialización de productos agrícolas, la cual está controlada por comerciantes externos a la localidad, principalmente de Rionegro y Medellín.

### **3.2. La producción artesanal**

En torno a las actividades de la arriería, la minería y la agricultura, surgió la producción de artesanías con base en la cabuya, convirtiéndose esta labor en la más importante por los ingresos y por el empleo que proporcionó a sus pobladores.

Cuando en las primeras décadas de este siglo se intensificó la producción cafetera, se inició la producción de cabuya a partir del fique, como elemento auxiliar de esa actividad. La producción de cabuya para sacos de café desplazó a la producción tradicional de artesanías tales como alpargatas, enjalmas, lazos, jíqueras, sombreros, etc. El artesano sanvicentino pasó a ser eslabón de una compleja red económica que unía su producción manual y la de su familia con la dinámica económica nacional e internacional de la producción de café.

Sin embargo, a partir de 1983 los productores de empaques sufrieron los avatares de las nuevas exigencias del mercado internacional en competitividad y calidad. *La Compañía de Empaques*, que anteriormente mercadeaba la cabuya producida, inició la elaboración de empaques de fibra, los cuales, reemplazaron a los tradicionales. Los efectos negativos para la débil economía campesina fueron más amplios: no sólo cayó bruscamente la demanda de cabuya sino también la oferta agrícola del municipio, pues el cultivo permanente del fique por tantos años agotó los nutrientes del suelo, y hoy en día la producción agrícola se encuentra limitada en sus rendimientos por este factor. Aún así, los productores tienen hoy en la agricultura el principal recurso para su supervivencia; ellos han intentado diversificar la producción introduciendo sembrados de tomate y tanques piscícolas, adicionales a los cultivos tradicionales de fríjol, papa y maíz, aunque su mercadeo sigue teniendo problemas como el de los altos fletes, por el mal estado de las vías. Se ha recuperado también la tradición artesanal mediante la elaboración de artículos decorativos como tapices, tejidos, cortinas y colgantes para materas.

### 3.3. Otras actividades

El comercio local, restringido a la venta de algunos productos, no cubre totalmente las demandas de la población; el mercado de Rionegro surte de lo necesario para el consumo.

En San Vicente existe la Cooperativa San José y la Caja Agraria como entidades de ahorro, crédito y consumo. Sin embargo, sus niveles de crédito son insuficientes para una economía que está recuperándose de la crisis de la cabuya e intenta despegar con nuevos productos del agro; el crédito adicional lo buscan en entidades de Rionegro y Medellín.

A pesar de que el municipio cuenta con la presencia institucional del Programa de Desarrollo Rural Integrado, DRI, en diez veredas, de la Secretaría de Agricultura en otras 16 y del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, en ocho, con una cobertura casi total del territorio municipal, no se alcanza aún a responder a todas las necesidades de sus pobladores.

Dadas las condiciones actuales de la economía de San Vicente, la búsqueda de empleo es tal vez la actividad que con mayor dedicación realizan sus habitantes, principalmente los jóvenes, quienes no ven en la tierra el único recurso que colme sus aspiraciones. Ellos quieren probar otras alternativas de trabajo.

3.3 Otras actividades

El presente informe tiene como finalidad informar a la Junta de Gobierno del Ayuntamiento de San Juan de los Rios de Guadalupe sobre el desarrollo de las actividades realizadas durante el periodo comprendido entre el 1 de enero de 2010 y el 31 de diciembre de 2010. En el presente informe se detallan las actividades realizadas en el campo de la cultura, el deporte, el turismo y el medio ambiente. Las actividades realizadas en el campo de la cultura consistieron en la organización de actividades culturales, la realización de exposiciones y la organización de actividades deportivas. En el campo del turismo se realizaron actividades de promoción turística y se organizaron actividades de turismo. En el campo del medio ambiente se realizaron actividades de promoción ambiental y se organizaron actividades de turismo.

---

---

# 4

## La organización campesina

**L**os movimientos sociales surgidos en el Oriente Antioqueño a raíz de las transformaciones ocurridas en la región desde la década del sesenta, alcanzaron un papel protagónico y se constituyeron en pioneros de la organización y la movilización en el territorio departamental.

Estos movimientos se conformaron a partir de diversas formas organizativas, cada una con sus problemáticas, objetivos, formas de acción y participación diferentes, pero compartiendo un elemento común, el de enfrentar conjuntamente la problemática de una región que poco a poco se insertaba en el desarrollo capitalista afectando sus formas de producción, de consumo, y en general la vida cotidiana tradicional de los poblados y sus habitantes.

Sus bases sociales son las mayorías excluidas de los centros de decisión económica y política del país, que buscan mecanismos de participación y representación nuevos en su relación con el Estado o sus representantes.

El movimiento campesino es una de las expresiones particulares de los movimientos sociales en la región. Los pobladores de San Vicente, quienes construyeron una economía basada principalmente en la producción agrícola, han impulsado fundamentalmente formas organizativas acordes con el perfil económico de su municipio; con ellas intentan darle continuidad y desarrollo a las actividades tradicionales de la localidad. Nos referimos a la producción de fique, actividad que generaba buena parte de los excedentes monetarios de los pobladores y que entró en crisis a partir de la sustitución de la fibra natural por fibra sintética.

Resultado de la crisis del fique es la organización de los productores en Asofique, asociación de base esencialmente campesina, con una problemática muy particular pero que logró influir en entidades de carácter nacional en la búsqueda de soluciones.

#### **4.1. Asofique**

La Asociación Nacional de Fiqueros, Asofique, es un movimiento y asociación nacional de productores del fique. Surgió en 1975 en los municipios de Guarne y San Vicente como forma organizativa de los campesinos, con el objetivo de enfrentar la crisis del cultivo, pues la producción del plástico y la fibra sintética sacaron del mercado a muchos de los productores.

En San Vicente, cuya economía está sustentada principalmente en este cultivo, la crisis del fique afectó a toda la economía local y motivó a los pobladores a introducir cambios en los usos del suelo y en las condiciones de reproducción de sus medios de vida.

El período de 1975 a 1984 constituyó la primera etapa de movilización y organización de los fiqueros. Asofique constituyó el punto de partida del movimiento que aglutinó a varios centenares de campesinos cultivadores del fique. En una segunda etapa, sus presiones alcanzaron mayor vuelo al exigir del gobierno la reactivación del cultivo y garantías de indemnización para los mutilados por el uso de las desfibradoras.

La presión de los fiqueros logró resultados positivos: por la Ley 9a. de 1983 el gobierno creó el Fondo de Fomento Fiquero como un fondo popular de protección a la actividad. El objetivo del Fondo era emprender un plan de desarrollo concertado entre el gobierno nacional, a través de su Ministro de Agricultura, y Asofique, para avanzar en la investigación, transferencia de tecnología, diversificación, seguridad social de los fiqueros y la comercialización del producto.

El plan se empezó a ejecutar en 1987 con una inversión inicial de 93 millones de pesos; en él participaron el Fondo DRI, el Incora, la Caja Agraria, el Idema, el ICA y Asofique; el Sena se vinculó con programas de capacitación, de apoyo a la investigación y de transferencia tecnológica.

Asofique participó como observador en el Primer Encuentro Tecnológico para el Desarrollo de las Regiones Fiqueras, realizado en México en 1985, con el objetivo de conocer los distintos usos industriales que se da a la cabuya en ese país, en la elaboración de concentrados para animales, en productos farmacéuticos, en papel, etc. A pesar de la presencia nacional e internacional de Asofique y de su problemática, su presencia local es reducida, pues muchos campesinos cultivadores se resis-

ten a apoyar esta forma organizativa por considerar inútil impulsar de nuevo un cultivo sometido continuamente a los vaivenes inciertos de la oferta y la demanda. Prefieren adaptarse a las nuevas circunstancias manteniendo sus cultivos tradicionales de papa, maíz y fríjol y/o diversificando su producción agrícola.

---

---

# 5

## Perfil político de San Vicente

**S**an Vicente fué hasta hace pocos años una localidad donde la red de control y poder político funcionó sobre la base de personajes tradicionalmente respetados y acatados como el cura párroco, el médico y el jefe político.

Estos tres personajes controlaban la vida social del poblado con un alto grado de legitimidad y reconocimiento social por parte de los sanvicentinos, a través de un sistema de lealtades en el cual el Partido conservador era el referente común.

La anterior estructura de poder local fué cotidiana e identificadora de San Vicente por más de cincuenta años, al cabo de los cuales muestran signos de crisis con la irrupción del movimiento anapista y la organización de la Acción Comunal; ésto permitió el acceso de nuevos líderes campesinos a los Directorios locales y al Concejo Municipal.

La desarticulación del poder tradicional dejó un sabor de vacío de poder local y coincidió con la crisis económica derivada de la pérdida del mercado del fique; el significado de esta situación llegó al nivel de implicar la recomposición de las fuerzas políticas locales.

A partir de la década de 1980, se instaura en el municipio el mecanismo político típicamente clientelista, a través del cual se intenta sumar el potencial electoral de San Vicente a las respectivas corrientes políticas.

Los nuevos líderes no han logrado reconstruir los lazos de relación social que los viejos tenían con los pobladores campesinos; el vacío de poder local es llenado por una propuesta política cuyo alcance se limita al marco electoral, cuya continuidad y reproducción depende de auxilios parlamentarios.

Por otra parte, el predominio del Partido Conservador en San Vicente no es unitario. No sólo se expresa a través de todas las fracciones y matices existentes a nivel departamental, incluyendo la Anapo Conservadora, sino a través de otras fracciones surgidas en el ámbito local como la Unidad Conservadora Sanvicentina y el Conservatismo Municipal Independiente (veáse cuadro 2).

El hecho de que en el municipio se expresen todas las fracciones del Partido Conservador del ámbito departamental, muestra que su vida política tiene un nivel de autonomía muy reducido y conduce a que la élite activa esté bajo la orientación directa de los Directorios departamentales.

Cabe mencionar además que en el Concejo Municipal y en las instituciones públicas permanecen las mismas

---

**Cuadro 2.****San Vicente: Resultados electorales  
Presidenciales 1930-1986**

Año	Conser- vador	Liberal	Anapo	Otros	Observacio- nes
1930	1.235	79			
1941	1.003	23			
1942		1.242			Conservado- res no van a elecciones
1945		1.148	117		
1946	1.350	146			
1958		301			
1962	1.778	441	2		
1966		1.902		126	
1970	2.592		621		
1974	2.874	337	387	2	
1978	3.388	312			
1982	5.134		444		
1986	4.116	643		42	

**Fuente:** Registraduría Nacional. Medellín.

---

personas por largos períodos de tiempo; es decir, hay poca rotación en el grupo de líderes, sobre todo desde 1962 hasta 1988, período en el cual se identifican personas elegidas nueve, diez y once veces para el Concejo, lo cual da un promedio de permanencia de 20 años.

Finalmente, es importante destacar que en la localidad de San Vicente no afloran conflictos sociales o confrontaciones entre fuerzas sociales diversas; lo cual puede explicarse en parte, por el carácter extralocal del poder, por la sobredeterminación de una vida y organización

social basadas en lazos de parentesco y porque el espacio reproductivo de la élite es jurídico administrativo, lo que se expresa en el campo electoral en el fraccionamiento de los Partidos.

No obstante lo anterior, debe reconocerse que en el municipio existen situaciones potencialmente conflictivas, las cuales se han manifestado en el pasado en paros cívicos y otras formas de movilización campesina (el caso del fique, por ejemplo). El deterioro de los espacios productivos y de la vida social no ha propiciado el surgimiento de sujetos sociales con propuestas políticas que se proyecten hacia el futuro.

---

---

# 6

## La vida doméstico-familiar: un marco cultural

**S**an Vicente es un pueblo campesino centrado en la vida doméstico-familiar. La primera proyección social de su mundo es la familia extensa y por la misma vía el grupo vecinal. Para el sanvicentino la familia es el centro socializador por excelencia; es el lugar de confluencia de parientes, vecinos y amigos que perpetúan los vínculos solidarios fraternales; es el punto de referencia primordial y el centro de las labores cotidianas que adquieren en la casa del campo la relación directa con la tierra.

El 80% de los sanvicentinos vive en el campo, donde se dinamiza una economía agropecuaria familiar cuyos excedentes se comercializan en la cabecera. La relación de continuidad rural-urbana es evidente. La cabecera es sólo una prolongación del mundo rural, un centro para la prestación de servicios administrativos cuya dinámica está marcada por la vida del campo.

La importancia cultural de la vida doméstica con un

centro de servicios a su disposición, origina formas complementarias entre el campo y el pueblo. Dicha complementariedad cobra expresión en la vida cotidiana de los diferentes grupos generacionales, en las actividades económicas de producción y comercialización y en la vida político-administrativa municipal.

Las jóvenes generaciones sanvicentinas deben desplazarse del campo a la cabecera para buscar la educación secundaria. El desplazamiento es transitorio: se viven los días de semana en el pueblo, pero los sábados y domingos se retorna a la finca, durante los seis años del bachillerato.

El joven busca refugio en la casa o posada pueblerina de los conocidos o parientes. Esta privación transitoria del ámbito familiar primario en la vida cotidiana urbana, no transforma el valor que el joven le da a su casa; por el contrario, proyecta su mundo doméstico al de los amigos y parientes: son numerosas las referencias a otras casas, como la de la abuela, la de las tías, la del hermano, amiga, amigo, novio o novia, donde se amplían los nexos familiares y se cristalizan lazos de amistad que sirven de apoyo a la vida en la cabecera.

El sanvicentino, en general, tiene dos casas (una en el pueblo y otra en el campo) y dos estilos de vida complementarios. Los jóvenes habitan la casa del pueblo en los días de jornada escolar, y en el fin de semana viven en el campo. Los adultos trabajan y viven en el campo en la semana y pernoctan en la cabecera los sábados y domingos. Se trocan los espacios de acuerdo con las actividades de cada generación.

Puesto que los jóvenes distribuyen su tiempo entre el campo y el pueblo, no hay posibilidad de construir sus

propios espacios en el ámbito urbano, razón para que lo hagan en los centros deportivos y en el colegio. El deporte realmente propicia la reunión juvenil más que cualquier otra actividad; su objetivo va más allá del buen estado físico y la salud, es una alternativa al aburrimiento, un medio para despejar la mente, para la diversión y la "recocha", es una posibilidad de hacer equipo con los amigos o, en último término, una forma de presenciar, mirar y estar. El Liceo, por su parte, propicia los nexos de amistad, compañerismo y ayuda entre habitantes de distintas veredas, lo que puede constituir el inicio de futuras organizaciones. La instrucción parece ser para ellos la forma óptima para salir adelante. Los jóvenes no encuentran en la cabecera grupos que los aglutinen en torno a intereses comunes, sólo grupos de oración, como el Movimiento de Las Juventudes Nuevas con Cristo y La Legión de María, que se agotaron. La dependencia del mundo doméstico no les permite volar a otras esferas en donde proyectar un mundo conjunto.

El parque principal, lugar destinado al mercado al menudeo en los fines de semana, es retomado por los jóvenes como un hito importante en sus relaciones sociales durante la semana. Le dan un sentido diferente al convertirlo en lugar de charlas, chistes, chismes, en centro abierto de discusión de sus inquietudes que no son muy claras a excepción de las inmediatas. No hay una voluntad de cambio ni de participación en los problemas del municipio. Se limitan a una cuantas consideraciones acerca de su futuro, con una mentalidad resignada, o acaso con un realismo que no sobredimensiona las posibilidades de desarrollo del municipio. No faltan las peticiones de las mujeres para hacer cursos de modistería, de belleza y de culinaria, como una forma de

asegurar un empleo aunque de difícil consecución en la cabecera.

Entre los jóvenes hay dos posiciones con respecto al futuro: la que tiene que ver con el deseo de satisfacer sus aspiraciones por fuera del mundo de lo doméstico y el de la cabecera, como estudiar en las universidades de Medellín o Rionegro, lo cual les abre perspectivas más amplias que las que ofrece el municipio, esta posición no es muy fuerte todavía, pero evidencia un deseo -o una necesidad- de desligarse del mundo doméstico. La otra posición, por el contrario, señala un deseo de permanencia ligado a una amplia valoración del mundo doméstico; de ahí que sean conscientes de que la capacitación tecnológica agropecuaria podría ser un medio eficaz de supervivencia campesina. Entre estas dos posturas se dan contradicciones entre lo que se desea y lo que realmente puede realizarse; la red familiar todavía amarra a quienes buscan abrirse camino. El mundo doméstico garantiza cierta seguridad pero no todas las aspiraciones juveniles son realizables en su seno y mucho menos cuando la economía familiar no ofrece los medios suficientes para desligarse de la familia así fuera transitoriamente.

### **6.1. Espacios de uso social de los adultos**

Dedicados exclusivamente a las faenas agrícolas, los hombres comparten y reparten con las mujeres las tareas propias de una economía de subsistencia apoyada en el núcleo familiar. La labor se distribuye entre la casa y el campo de cultivo: la mujer en un frente, el hombre en otro. Con esta distribución se asegura la subsistencia de la familia y la conservación y reproducción de la cultura

en primera instancia. Los espacios de los adultos se confinan a los de su mundo doméstico fundamentalmente, que le impone ritmos lentos a la vida cotidiana, al trabajo en el agro y a las actividades que lo conectan con los centros de mercadeo de productos y con los centros administrativos.

El sanvicentino circula entre la casa (o la finca), la iglesia y el mercado. Lucha con su tierra por la vida. Expande su frontera territorial de movimiento en dirección a los puntos de servicio que le sean más cercanos o más rentables para mantener su ritmo vital: lento y seguro.

Los pocos excedentes se negocian en la plaza de mercado. Allí los negocios los hace el jefe de la familia en compañía del hijo mayor, mientras que en el parque principal se provee de los artículos que no produce y que complementan lo necesario.

Parecería que los fines de semana San Vicente despertara de un aparente letargo y se expresara con todas sus fuerzas: los encuentros de amigos y vecinos, las reuniones de juntas comunales, las discusiones políticas en pequeños grupos, la asistencia masiva a la misa dominical, las informaciones oídas por el parlante de la parroquia, y en fin, la actualización acerca de las últimas acciones emprendidas por la administración municipal.

El mercado de San Vicente es uno de los sitios de mayor importancia. No sólo interesa el abastecimiento de productos sino las relaciones sociales que muestran la dinámica propia de la vida de este poblado. Este mercado dominical da la posibilidad de apropiarse del pueblo en toda su magnitud. Además del parque y de la plazuela, donde se ponen a disposición cualquier canti-

dad de artículos para la venta, se abren otros espacios de diversión para los adultos que provienen del campo. Desde las 6 de la mañana hasta las horas de la noche, los billares se colman de hombres que aprovechan para encontrarse y divertirse. Las mujeres, por su parte, hacen visitas, van a misa, recorren el pueblo, miran y compran.

La alcaldía, la Caja Agraria, la Secretaría de Agricultura, el hospital, la Casa Campesina, cobran el vigor que no tienen durante la semana y la parroquia trabaja más que cualquier otro día. El barandal del puente, donde se encuentran los jóvenes antes de entrar al colegio en la semana, es el día del mercado un barandal lleno de ruanas y sombreros que no da campo a los estudiantes. La zona baja de San Vicente, antes de subir al parque, se atesta de hombres alrededor de la Virgen que es el lugar de confluencia de la carretera que viene de la autopista y sigue en dirección hacia la concha; y de chiveros y de empleados de la gasolina -choferes- que dan servicio continuo a la población que entra y sale. La virgen, el puente, la plaza y las calles, todos espacios abiertos, recogen la población masculina que, después de mercadear, se dedica al juego y a la cerveza. Las heladerías del parque y sus alrededores como El Colonial, Acapulco, Orquídeas, Taberna El Confort, El Billar de Alicia, La Cueva del Billar, El Casino de Pacho, constituyen un espacio urbanístico donde se intercalan otros servicios como farmacias, almacenes y tiendas. En los fines de semana, la cabecera muestra la gama de actividades que mueven a la población de San Vicente, son dos días de verdadero intercambio entre generaciones, sexos y oficios.

La iglesia simboliza la unidad sanvicentina, es el lugar

de los devotos, que parecen ser muchos en San Vicente. Su tamaño, la historia de viejos incendios, el papel protagónico de algunos sacerdotes, dejaron marcado este sitio en la mente, el corazón y la fé de sus habitantes. Alrededor de la iglesia se ha mantenido la agitación ciudadana en ese forcejeo entre la nueva y la vieja moral. Domina, sin embargo, la vieja moral campesina. Los muchachos asisten a la misa porque desean conservar la tradición de los padres, porque acompañan a sus hermanos o porque simplemente se reúnen con Dios y con toda la sociedad, y de paso se las ingenian para verse y coquetearse.

Mientras esta vida transcurre, los políticos del pueblo -todos hombres- buscan las alternativas para un desenvolvimiento eficaz sin muchas posibilidades y la Sociedad de Mejoras Públicas intenta hacer proyectos de recreación y cultura para toda la población. Las pocas organizaciones están en manos de unos cuantos adultos, solamente la Sociedad de Mejoras Públicas, creada en 1986, ha abierto lugar a algunos jóvenes inquietos que han comenzado a expresarse y a crear de acuerdo con sus opiniones. Universitarios en su mayoría, los sanvicentinos de la Sociedad de Mejoras Públicas buscan valorizar y resaltar la vida municipal por medio de un proyecto ético-cultural. Las fiestas de La Colina, por ejemplo, son un esfuerzo evidente de la búsqueda de identidad colectiva entre campo y cabecera; entre los de la colonia y los que habitan en el pueblo. La fiesta secular de La Colina sólo sobrevivirá en la medida que exprese el anhelo colectivo, mientras tanto serán las fiestas Patronales de Nuestra Señora de Chiquinquirá, celebradas desde 1919, las que refuercen el sentimiento solidario de los habitantes. Las fiestas de la patrona son una expresión popular donde la pólvora, el trago, la música, el dinero, la

oración, y por supuesto la Virgen, se unen en una expresión religiosa más dicente que la que asumen con respecto a la Iglesia.

Otra institución que podría cumplir un papel dinamizador en San Vicente, además de la Sociedad de Mejoras Públicas, es el Comité Interinstitucional en el que cabe la ampliación de la presencia estatal y de la iniciativa privada, religiosa y laica.

En el terreno cultural es evidente la ausencia de formas de expresión local distintas al intento ensayado por algunos jóvenes del Liceo con el que quieren darle un toque cultural a un rato agradable. "La Hora Sabrosa" hace teatro, poesía, danzas, chistes porque en San Vicente circulan con dificultad las formas típicas de la cultura institucional que se promueven desde las oficinas públicas del Departamento de Antioquia.

La debilidad de la cultura institucional en San Vicente le da todo el peso a la cultura cotidiana que se vive simplemente y se manifiesta en los ires y venires del campo a la cabecera. Se vive la cotidianidad como rutina pero no aparece el cronista que narre las peculiaridades de esa cotidianidad, tampoco se siente hoy el peso histórico y cultural que otrora tuvo el municipio.

## **6.2. La dinámica parental en la Acción Comunal**

La Acción Comunal es la institución municipal más representativa del significado cultural doméstico-familiar del campesinado. Familia nuclear, familia extensa, redes vecinales, Acción Comunal, marcan las instancias que repiten el esquema doméstico. Las Acciones

Comunales aglutinan los intereses veredales que no son más que los intereses de grupos familiares muy consolidados. Un recorrido por el campo, dirigido por un habitante de vereda, es un recorrido por parentelas que se asientan aquí y allá. Por aquí son Marin, por allí son Zuluaga, más allá son Ceballos, es un comentario habitual. La amplia cobertura en la población rural y el liderazgo entre el campesinado, convierten a la Acción Comunal en la organización de mayor capacidad de convocatoria en el municipio. Cuenta con su respectiva Junta en cada una de las 37 veredas y sus líderes se reúnen periódicamente en la Asociación que los coordina.

El sustento familiar y vecinal de las Acciones Comunales conduce a darles vida en cuanto vean satisfechas sus demandas domésticas. Pero otro tipo de demandas, con su respectivo respaldo comunitario, surge de la presencia de elementos externos y quizás de formas de vida típicas de centros urbanos. Los habitantes de las veredas han llegado a acostumbrarse a los manejos políticos en la época preelectoral pero han aprendido del grupo político la habilidad para negociar sus notas. Hoy en día piden dinero como contraprestación o si no, representación campesina en las planchas políticas.

Un cambio significativo en la economía y las costumbres fué agenciado por el cultivo del fique. Con el lema "siembre cabuya, haga plata y viva en paz" los agricultores resolvieron acceder e hicieron del territorio un mero cultivo de fique.

Los sanvicentinos nunca calcularon la cantidad de mutilados que dejaría la extracción de la cabuya. Las desfibradoras manuales dejaron inválidos a centenares de

sus habitantes, que tampoco obtuvieron los beneficios monetarios anunciados. La *Compañía de Empaques* incentivó el cultivo pero no les garantizó la compra, de allí que recuerden con tristeza la cantidad de fibra que fué quemada, botada y regalada. Quedaron, sin embargo, algunas destrezas derivadas de este cultivo y algunas artesanías de cabuya, al igual que una Cooperativa de Hiladoras que no ha logrado un nivel organizativo importante y una Asociación de Fiqueros de carácter nacional que asoma la cara esporádicamente.

Además de las organizaciones mencionadas perviven en el municipio instituciones como la Cooperativa Agrícola de San José, la Sociedad de San Vicente, el Sindicato Agrícola, luego Sociedad Mutuaria y más tarde Sociedad de la Casa Campesina.

De acuerdo con su carácter, las instituciones agrupan distintos objetivos y expresan contradicciones de fondo que obedecen en gran medida a diversos intereses políticos. Las organizaciones no cumplen las funciones para las cuales fueron creadas. Los campesinos están incluidos teóricamente, pero en la práctica "la Sociedad de San Vicente es para unos cuantos "patos" del municipio; la Cooperativa vende a precios más altos que cualquier otra tienda; la Casa Campesina es para turistas y la Asociación de Fiqueros gasta la plata en paseos", es el decir de muchos campesinos.

En las veredas es donde resuenan con fortaleza los elementos que dan identidad a esta población campesina. Los días de semana en el pueblo transcurren en soledad mientras hay ajetreo en el campo. Pero en los fines de semana el pueblo fantasma se convierte en un pueblo atareado. Estos cambios de entorno generan un

comportamiento urbano digno de resaltarse: junto a las viviendas tradicionales de una o dos plantas se abren espacio muchas posadas. Las vías carreteables que cubren casi la totalidad de las veredas, posibilitan este comportamiento. Sin embargo, la remodelación urbana de la cabecera empieza a mostrar sus efectos. Las casas viejas derruídas le abren paso a edificaciones en material que no guardan relación con la vieja arquitectura. Pero los cambios no preocupan a los pobladores. La modernidad "tiene derecho" a cambiar el paisaje urbano dejado por las generaciones precedentes. No parece importante la idea del pasado si nos atenemos a las marcas urbanas. No hay hitos dignos de resaltar que den idea de arraigo en la historia, pese a ser San Vicente un pueblo bicentenario. Hay apenas una placa alusiva a la presencia de José María Córdova en una casa de la calle principal.

Para los del campo ese tema preocupa aún menos. Sus problemas tienen que ver con la electrificación, los acueductos, las carreteras, la salud y la educación.

La estratificación social en San Vicente no es muy marcada y está definida más por criterios tradicionales como liderazgos religiosos o prestigios políticos que por variables económicas. De allí que el poder político esté sustentado en viejas lealtades donde lo parental juega un papel muy importante.

En síntesis, la vida doméstica aísla al poblador del entorno regional. La población joven está abocada al desempleo; no hay ninguna iniciativa local que canalice esta energía. El deporte, promovido desde la alcaldía, ha sido una salida momentánea para los jóvenes. No hay entidades públicas ni privadas que piensen abrir fuentes

de empleo. Las características de la cabecera hacen que los servicios de restaurantes y cafeterías, hoteles o lugares de recreo, no sean rentables. Con ello se consolida la idea de que el pueblo es un centro de acopio, de servicios administrativos y lugar de reunión para ese ochenta por ciento de su población campesina que llega los fines de semana.

Puesto que no ven claras posibilidades para el desarrollo del municipio, los jóvenes sanvicentinos agotan el último recurso: el turismo. Desde Morritos se puede divisar la represa, la Piedra de Peñolcito y la Cascada Corrientes, lugares atractivos para ellos y, como los peñolitas, pueden explotarlos turísticamente. Además, disfrutan nadando en los ríos y quebradas veredales que son realmente sus verdaderos espacios.

---

## Bibliografía

- Alvarez M., Víctor. "Formación de la estructura agraria en Antioquia (1592-1790)". En: Departamento de Historia, Universidad de Antioquia (Ed.). **III Congreso de Historia Colombiana. Memorias.** Medellín, Universidad de Antioquia, 1981.
- Alvarez M., Víctor. "La insurrección comunera en la Provincia de Antioquia". En: **III Congreso de Historia Colombiana. Op. Cit.**
- Arcila, María Teresa. "Artesanías en el Oriente Antioqueño". Medellín, Artesanías de Colombia, 1986.
- Brew, Roger. **Desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920.** Bogotá, Publicaciones Banco de la República, 1977.
- Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE. "Enfoque para las gestas del Desarrollo Regional". Oficina de Planeación. El Santuario, 1986.

- Departamento de Historia, Universidad de Antioquia. "Documento para la historia de la Insurrección Comunera en la Provincia de Antioquia 1765-1785". Medellín, Extensión Cultural. **Colección Huellas de la Historia**, 1982.
- Gobernación de Antioquia. Municipio de San Vicente, 1981.
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **El proceso de planificación en el Oriente Cercano. Una guía para su comprensión metodológica. Plan de ordenamiento espacial Oriente Cercano.** Medellín, Imprenta Departamental, 1986.
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. **Anuario Estadístico de Antioquia.** Varios años.
- Gómez, Antonio J. Pbro. **Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia.** Medellín, 1952.
- Moreno de Angel, Pilar. **José María Córdova.** Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura. Colección Historia Viva. 1979.
- Municipio de San Vicente. "El Concejo Municipal de San Vicente 1976-1978". Homenaje al municipio en sus doscientos años de fundación. Departamento de Antioquia. Medellín, 1978.
- Parsons, James. **La colonización antioqueña en el occidente de Colombia.** Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.

Pimienta Restrepo, Luz Eugenia. "Mestizaje y sociedad en Antioquia (1777-1810)". Medellín, Universidad de Antioquia, Departamento de Historia, 1985. (Tesis).

Ramírez Gómez, Damián. **Historia del Oriente de Antioquia**. Medellín, Imprenta Departamental de Antioquia, 1957.

Uribe Angel, Manuel. **Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia**. Medellín. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Colección Autores Antioqueños N. 11, 1985.

Villa, Catalina. "Así es Antioquia". *El Colombiano*, 16 de diciembre, Medellín, 1979.

Villegas, Lucelly. "Minería y trabajo independiente en Antioquia colonial. Los mazamorreros. 1770-1810". Medellín, Universidad de Antioquia. Departamento de Historia, 1984. (Tesis).

Villegas, Lucelly. "Formación histórica del Oriente Antioqueño". Medellín, Universidad de Antioquia, Centro de Investigaciones Sociales, CENICS. Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, 1988.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Monografías de Antioquia**. Medellín, Cervecería Unión S.A., 1978.

Zapata Cuencar, Heriberto. **Antioquia periódicos de provincia**. Medellín, Editorial Lealon, 1981.

La publicación de este estudio sobre el municipio de San Vicente es el resultado de un trabajo realizado por un grupo de investigadores del Instituto de Estudios Regionales, INER, de la Universidad de Antioquia, para la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, CORNARE, finalizada en el año de 1988. El propósito de dicha investigación fue conocer los diferentes aspectos del municipio con el ánimo de obtener una base sólida para la formulación de los programas y propuestas de desarrollo que redunden en el bienestar de sus habitantes.

La información sobre San Vicente que se consigna en esta publicación se ha ordenado de tal manera que el lector pueda realizar un recorrido por la historia local, según sus intereses analíticos o su curiosidad, desde los primeros mineros que llegaron a su territorio en el siglo XVIII, la participación en el movimiento comunero de Guarne y las diferentes jurisdicciones administrativas a las que perteneció según los cambios políticos ocurridos en la región.

Bajo la nominación de San Vicente como "un municipio campesino", se desarrolla un análisis del perfil económico de la localidad; allí la actividad agrícola y ganadera, la producción artesanal y las otras actividades como el comercio local y la actividad cooperativa, son abordados en su dimensión característica, típicamente campesina.

En el contexto de los movimientos sociales del Oriente antioqueño, se presenta además el carácter particular de la "organización campesina" en San Vicente, la cual, en el marco de la economía local, tiene su génesis en la crisis del fique y se concreta en la asociación de base esencialmente campesina conocida como ASOFIQUE. Este movimiento consiguió influir en entidades de carácter nacional y aglutinar la población para buscar soluciones conjuntas.